



TROVOS NUEVOS

EN LOS QUE MANIFIESTA UN GALAN Á SU DAMA EL MUCHO AMOR
QUE LE TIENE, CON OTROS MUY CHISTOSOS.

*Del árbol del paraíso
he de cojer nueve hojas,
tres Anas y tres Marias,
tres Isabeles preciosas.*

Hermosísimo lucero,
no te puedo merecer,
porque el padre que te hizo
tiene la gracia y poder
del árbol del paraíso.

Si me dicen que yo escoja
del jardín la mejor flor,
tengo de ir de hoja en hoja,
y por complacer mi amor
he de cojer nueve hojas.

Quisiera ser rey de Hungría
y poderte merecer,
que yo te bautizaria
y te habia de poner
tres Anas y tres Marias.

Por Dios te pido, graciosa,
que me tengas voluntad,
te regalaré tres cosas,
á mas de un fino collar
tres Isabeles preciosas.

COMUNICACION
DE INVENCIÓN
DE LAS COSAS
DE LA VIDA
DE LA TIERRA
DE LA NUESTRA
DE LA VIDA
DE LA TIERRA
DE LA NUESTRA

*Cuando veo una Teresa
se me presenta una Juana;
tengo mi amor puesto en Rosa,
mas yo adoro á Feliciana.*

La Dolores, con franqueza,
es un lucero del alba;
Antonia es una princesa;
á Melchora diera el alma
cuando veo una Teresa.

Viene Eugenia muy ufana
y yo salgo á su encuentro;
Pilar es muy buena dama;
con Pepita fuera al cielo;
se me presenta una Juana.

A Encarnacion preciosa,
por su persona me muero,
y aunque Gertrudis hermosa
es ángel del alto cielo,
tengo mi amor puesto en Rosa

Vicenta, si te alcanzara,
prenda de mi corazon,
dijera de buena gana
que eres mas linda que el sol,
mas yo adoro á Feliciana.

*No sé si la diga estrella
ó si la llame lucero,
la diré sol hechizado,
hermosa luna de Enero.*

Digo que mi dama es bella,
no me canso de alabarla,
toda mi ilusion es ella,
el alma tengo encantada:
no sé si la diga estrella.

A mi querida venero
hasta con idolatría,
antes que olvidarla muero;
no sé si la llame vida
ó si la llame lucero.

En un jardín me he parado
á ver claveles y rosas;
no la encuentro de mas garbo,
mi dama es la mas hermosa,
la diré sol hechizado.

A tus plantas con anhelo
me he llegado á postrar,
para mí eres ángel bello,
y así te quiero adorar,
hermosa luna de Enero.

*Solo en mí ya existen penas,
y en ellas por amor muero;
moriré por solo amarte
y amarte tan solo quiero.*

Yo me iré á tierras ajenas
que así lo quiere mi suerte,
y pues á ello me condenas
allí pasaré sin verte;
solo en mí ya existen penas.

¡Oh placer tan lisonjero!
¡qué de pesares me cuestras!
ellos fueron el tormento

de los penas que acrecientas
y en ellas por amor muero.

Era mi amor tan constante
como blanco puro armiño;
me gloriaba ser tu amante,
y en prueba de tu cariño
moriré por solo amarte.

Tan firme yo te venero

desee aquel primer instante,
que la muerte la prefiero

me que el
y amarte la

*Si estoy despierto ó si duermo
si paseo, bebo ó como,
como contigo estoy siempre
no sé yo por qué ni cómo.*

El corazon tengo enfermo
de todas tus falsedades,
muy presentes las conservo.
me acuerdo de tus crueldades
si estoy despierto ó si duermo.

De tal modo estás presente
en la memoria, mi dueño,
y aunque en ella no te encuentre
de noche contigo sueño,
como contigo estoy siempre.

Aunque las pasiones domo
jamás me quedo ultrajado;
pero el disgusto que tomo
siempre lo llevo colmado
si paseo, bebo ó como.

Mi dicha llegó á su colmo
pues el sueño así lo afirma
percibiéndose un átomo
de placer que lo confirma
no sé yo por qué ni cómo.

*Nace amor como una planta
en amante corazon,
lo riega bien la esperanza
despues lo seca el rigor.*

Ya fué mi dicha tanta,
en prueba de fé constante,
hoy te escribo aquesta carta,
y en ella manifestarte
nace amor como una planta

El amor está en bonanza,
es dichoso si se mira,
todo lo allana y alcanza,
aunque el corazon suspira
lo riega bien la esperanza.

Considero no es razon
despreciar lo que se ama
y fuera una vil accion
que no cabe, si es su dama,
en amante corazon.

Desgraciado aquel amor
donde no hay correspondencia,
pues faltando la razon
es visto por la esperiencia,
despues lo seca el rigor.

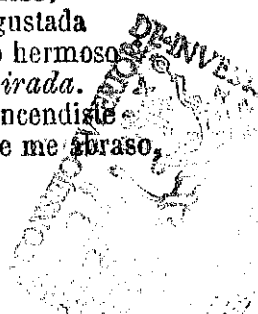
*En tus bellos ojos miro
á toda la Grecia airada,
en mi corazon tan triste
á Troya toda abrasada.*

Con toda atencion admiro
lo hermoso de tu arrogancia;
por tí sola yo suspiro,
pues la mayor de tus gracias
en tus bellos ojos miro.

me tendria por dichoso,
mas te observo disgustada
por ver en tu rostro hermoso
á toda la Grecia airada.

Si fuera mi fé premiada

Tú que la llama encendiste
de este fuego en que me abraso.



solamente en tí consiste
mitigar penas que paso,
en mi corazón tan triste.
De tus finezas, mi amada.

queda mi amor satisfecho,
de mí serás adorada,
comparando con mi pecho
á Troya toda abrasada.

*Tú eres falsa para mí,
falso para tí no he sido,
mi corazón tú le tienes,
trátamele con cariño.*

Esto que te digo a tí
todo es la pura verdad,
sabes que muero por tí
y me tratas de olvidar;
tú eres falsa para mí.

Cuando te veo me oprimo
sufriendo penas sin fin,
lloro, me quejo y suspiro,
no hay consuelo para mí;
falso para tí no he sido.

Mi sinceridad la vendes,
ingrata, con falsedad,
sabiendo que aquí me tienes
por lo que quieras mandar;
mi corazón tú le tienes.

Si á tu sombra me cobijo
me parece estar al cielo,
y mi corazón rendido
tienes siempre prisionero;
trátamelo con cariño.

*Adios, hermoso lucero,
manejo de clavellinas,
adios, que por tí me muero,
me despido, dama linda*

A Dios le suplico y ruego
que logre yo tu cariño;
con tus brazos fuera al cielo,
este es mi clamor continuo:
adios, hermoso lucero.

Con esa cara tan fina
y ese cuerpo tan salado,
mi ilusión entretenida
te encuentra en todas lados,
manejo de clavellinas.

El sentimiento que tengo
yo te lo voy á decir,
es que por tí me desvelo
y no me hallo sin tí:
adios, que por tí me muero.

Mi pensamiento se fija
en tu postura gallarda,
ese traje que domina
tu cintura enamorada.
me despido, dama linda.

FIN.

MADRID.—Des pachó : Sucesores de Hernando, Arenal,

